

CORREO DE XEREZ

DEL JUEVES 6 DE MARZO

de 1806.



CONCLUTE EL ROMANCE ENDECASILABO del número anterior.

Las Armas y el varón ilustre y pio, (1)
que de las ruinas de su patria huyendo,
superados peligros espantosos,
en las lavinias costas tomó puerto,
y dió principio á la soberbia Roma,
que llegó á dominar al universo;
lo mucho que sufrió en tan largo viage
por el opuesto y obstinado empeño
de dos deidades, una vengativa
y otra que en el amor tiene su imperio;
su gran piedad que á las estancias tristes

del

(1) Eneas, héroe de Virgilio, salió huyendo de la ruina de Troya, y despues de vencidos mil peligros, llegó á desembarcar á las costas lavinias en donde, segun las señales que le dieron los Dioses, dió principio al Reyno prometido; de que se siguió la fundacion de Roma. Fué favorecido siempre de Venus y aberrecido de Juno.

del orco le llevó, donde venciendo
 al barquero feroz, al can furioso
 y de Pluton el espantable ceño,
 alcanzó á penetrar á los Eliseos,
 á su padre abrazar, ver en bosquejo
 la historia de la patria que los Dioses
 le destinaban para sí, y sus nietos,
 que eran los muchos héroes que miraba,
 quando hubiesen bebido del Leteo (1);
 sus amores con Dido; su abandono
 en obediencia al eternal decreto;
 muerte infeliz de aquella grande Reyna,
 y otros mil accidentes que sirvieron
 de asunto incomparable al Mantuano (2)
 para formar el artificio excelso
 de su eneida, poema inimitable:

Las

(1) La piedad fué la virtud que mas resplan-
 deció en Eneas: ésta le hizo baxar al infierno ó el
 orco (según los poetas) con ayuda de Venus; y
 pasando la litúrgica estigia en el barco de caron,
 venciendo al perro de tres cabezas, guarda de la
 puente llamado cancerbero, y ablandando el ceño de
 Pluton, Dios de aquel país, pasó á los Eliseos,
 morada de los justos, en donde abrazó á su Pa-
 dre Anquises, y vió su descendencia en los muchos
 héroes que por allí se paseaban, los cuales habian
 de volver al mundo á su tiempo, despues de ha-
 ber bebido las aguas del Rio Leteo, que tenían la
 virtud de hacer olvidar todo lo pasado.

(2) Epiteto antonomástico de Virgilio.

Las virtudes del grande Godofredo (1)
 su militar pericia, su constancia,
 su fervoroso y religioso zelo,
 y el de tantos valientes capitanes
 que á la famosa empresa le siguieron
 de rescatar de manos otomanas
 la gran Sion, el sacro Mausoleo;
 que al dulcísimo Taso dió motivo
 para cantar en tan sublime verso:
 El dulce lamentar de dos pastores, (2)
 que arrancó de la mano el duro yerro,
 substituyendo la dorada lira,
 á Garcilaso, honor de nuestro suelo;
 y en fin, tantas acciones gloriosas,
 sucesos ya felices ya funestos,
 que á inspirar el terror y horror al vicio
 se presentaron en grandioso metro
 sobre la escena, en mas dichos días,
 partó de fogosísimos ingenios;
 todo, todo no vale ni aun siquiera
 para hacer un ligero paralelo
 con nuestro asunto, nuestra grande empresa,
 digna solo de un vate de estos tiempos.
 ¿Qué utilidad los hombres han sacado
 con la alta exposicion de tales hechos
 como los enunciados? ¿Qué ventajas

de

(1) Godofredo de Bullon conquistó á Jerusalem y
 el Santo Sepulcro del poder de Saladino. Este fué
 el asunto del poema del famoso Torquato Taso.

(2) Egloga primera de Garcilaso de la Vega,
 gran soldado y excelente poeta lírico.

de saber que hubo Troya, y que los griegos
lograron asolarla; si no queda
de todo su esplendor mas que el recuerdo
de que nunca á las cosas de los hombres
pueden ponerse límites eternos?

¿A qué tener noticia de los héroes
que á su patria y su siglo ennoblecieron
con sus grandes virtudes, si no existen?

Lo que importa á todo hombre de buen seso
es saber que un marido mentecato,
queriendo que luciese un nacimiento
que tenia en su casa, y no encontrando
buey que poner, despues de haber revuelto
todas la tiendas en su busca, vino
en seguir de un compadre el pensamiento
de hacer uno de lienzo bien pintado,
y cubrirse con él todo su cuerpo:
que así vestido y convertido en toro,
junto al pesebre al punto tomó puesto;
y por que le admirasen, sobre el niño
de quando en quando yaho echaba espeso
que parecia humo: que la gente,
al ver un espectáculo tan nuevo
estaba dividida, qual pensando
que el toro era un demonio del infierno,
y qual que aquella obra prodigiosa
era parto feliz de un hechicero:
que en esto la muger del disfrazado,
rebosando su cara de contento
de oir tantos elogios de su esposo,
dixo: el buey tan hermoso que estais viendo,
es mi marido; con lo que el compadre

se

se enojó; y rabioso como un perro,
 el buey arremetió á los circunstantes,
 y hasta una vieja que con mucho *esmero*
gritaba aprisa (1) que me muero; ¡auxilio!
 á que el buey contestó con sus dos cuernos;
 y por fin que la gente huyó asustada,
 y en la casa quedaron muy serenos. (2)

Divino Apolo que inspirar quisiste
 á tan grande, profundo y raro ingenio
 para cantar en tan sublime estilo,
 y en el llamado martiliano verso,
 una empresa tan útil y tan nueva;
 préstame por un rato el dulce plectro.
 ó haz que alguna de las nueve hermanas (3)
 (con Talia me doy por satisfecho)
 me acompañe á formar el justo elogio
 que á tan grande varon sirva de premio.
 ¡O cabezota de inmortal memoria!
 ¡O mas durá que marmol y que yerro,
 cabeza que supiste forjar coplas
 que han asustado á un Xerezano gremio!
 ¿por qué te ocultas? ¿temes los follones

(1) Con *esmero* gritar *aprisa* es expresion ^y *significante*, hermosa, grande, sonora, sentenciosa &c. de nuestro poeta.

(2) Este es un extracto fiel del cuento.

(3) Las nueve Musas habitadoras del Parnaso, y con una influencia particular cada una sobre cierto género de metro. Talia es la jocosa satírica, risueña y juguetona. ¿Qual será la que ha influido en nuestro poeta?

y malandrines críticos severos?
 ¿De tus métricas fuerzas desconfías?
 ¿de algun zoilo te espanta el entrecéfalo?
 Yo existo; nada temas, que aunque saiga
 de Bollullos el célebre congreso,
 y todo el A. B. C. de literatos
 que escriben por lucir en el correo,
 á probar contra tí sus flacas fuerzas,
 todos pasmados quedarán en viendo
 que enarbolo mi pluma, y que con ella
 divido, rajo, parto, corto y yendo,

Pero es ocioso aquí mi fuerte brazo:
 escudo de tu fama son tus versos:
 tus versos; sí, tus versos que aunque todos
 van tocando de humildes por el suelo,
 son no obstante de sílabas cabales,
 y tienen además el embeleso
 del consonante que arrebató el alma.
 Verdad es que los mas son con ira hechos,
 vanos, insulsos, llenos de miserias,
 frialdades, equivocos conceptos,
 y otras lindezas tales y tan buenas
 que harían desmayar á todo un muerto.
 ¿Mas qué importa, si has dicho lo que sientes
 que es quanto puede hacer un buen coplero?
 ¿Qué importa, si tu héroe es famoso,
 y tu crédito está fundado en esto?
 ¿El Preste Juan y el grande Calainos
 celebrados han sido en otro metro?
 Luego si estos en coplas han logrado
 un eminente y eternal asiento
 en el grandioso templo de la fama,

¿por

¿por qué no alcanzarán tan digno premio
 el buen marido y su cantor sublime?
 Le alcanzarán; no hay duda: por lo ménos
 yo haré sonar del uno al otro polo
 los mas sonoros métricos concientos.
 Que basten dexar memoria eterna
 de tan grande testud, hecho tan nuevo.
 También acudiré al sagrado coro,
 y postrado con todo acatamiento,
 pediré para tí el laurel debido;
 y si laurel no es, será beleño
 lo que coronen tus fogosas sienes
 para templar en algo el fuerte fuego
 que te debió causar la grande obra
 de tus reptiles pareados versos.
 Animada será tu fantasía
 con el premio y honor; y ya preveo
 coplones á millares que tu pluma
 estampa en el papel en semi-griego;
 por salir tan de priesa, de manera
 que solo tú las leas si estás hecho
 á descifrar recetas de botica.
 Los asuntos serán qual el primero:
 geométricamente harás palpable
 que no puede ser fixo algun gobierno,
 si gorro de dormir usan los hombres,
 si Doña Aldonza tiene chichisveo,
 si el petimetre gasta pantalones
 mas que Judas, Mahoma, y Can perversos. (1)

Y

(1) Como el que hizo las coplas del diario de
 Madrid de 26 de Julio de 1796.

Y en fin dirás tan nunca oídas cosas,
 que se asusten los siglos venideros,
 á quienes dexaremos la memoria
 de tu primer ensayo de coplero
 en una losa que el sepulcro cubra
 del héroe que logró turbarte el seso,
 clavando en ella las bronceas letras
 que permitan leer este

SONETO.

Aquí tendido , de esta losa en baxo,
 yace , desde que dió el último aliento,
 un marido feliz que en un momento
 de chico á grande fué por el atajo :
 llegaría á dos varas con trabajo
 mas su fama llegó hasta el firmamento,
 quando de un numen el altivo acento
 le hizo resonar del Iado al Tajo. (1)
 Respetad ó vivientes los despojos
 de un casado paciente sin segundo,
 ni su nombre inmortal os cause enojos,
 que si un genio no hubiese tan fecundo,
 capaz de sacar miel de los abrojos,
 á nadie incomodara en todo el mundo.

(1) Dos ríos , uno que da nombre á la India,
 y otro que corre por Castilla la nueva , Estrema-
 dura y Portugal.